

Desarrollo, diversidad y equidad en el siglo XXI

Alfredo Sarmiento G.¹

Abstract

The problem of diversity is not a dispute between languages, clothing, or sexual preferences. Nor is it solved when dominant cultures accept cultural minorities. In a globalized world, a major challenge is to educate people proud of their individuality but with possibilities to perform well in multi-cultural, multi-ideological environments. It is, above all, the challenge is to live in a world in greater unity, but with less uniformity. How is education transformed by these changes? This paper seeks to find how they affect the educational system, and to establish relations among human development and education.

Resumen

En esta aldea global formada por un mosaico de pueblos el reto para la educación es formar unas personas orgullosas de su individualidad pero con amplias posibilidades de tener que desempeñarse en grupos multiculturales, multiideológicos y multidisciplinarios. El problema de la diversidad no es solamente el que las culturas dominantes reconozcan las culturas de las minorías. No es sólo la lucha por la posibilidad de tener otra lengua, otra forma de vestirse o en un gusto sexual distinto es además y sobre todo aprender a vivir en un mundo con mayor unidad pero con menor uniformidad. ¿Cómo esta realidad afecta la educación? es el objetivo de este trabajo en el que se busca ser explícito en lo que afecta al sistema educativo sin perder de vista los impactos para toda la organización social. Al final se presenta una síntesis de la relación entre desarrollo humano y educación.

Palabras claves: cultura, educación, capital humano, globalización.

Keywords: culture, education, human capital, globalization.

¹ Director del Programa Nacional de Desarrollo Humano PNUD/DNP.

I. Introducción

El tratamiento de la diversidad es, como casi todos los temas de la ciencia social, uno en el que confluyen múltiples disciplinas. Está interrelacionado con cuestiones fundamentales de la cultura, de la sociología, de la pedagogía y de la economía.

La globalización que caracteriza los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI y los acontecimientos de los últimos meses han dado un mensaje aparentemente contradictorio. Estamos en un mundo cada vez más integrado donde coexisten la homogenización de la cultura con el resurgimiento de las especificidades individuales. El triunfo del liberalismo del mercado ha llevado a todos los confines del mundo su racionalidad de búsqueda de la utilidad, sus productos y su tecnología. Sin embargo asistimos a un resurgimiento de los fundamentalismos ideológicos y religiosos. Hay un doble movimiento del renacimiento del nacionalismo, en tanto que aparecen actores poderosos no estatales que marcan las nuevas oportunidades de trabajo e inversión y debilitan la posibilidad, del estado nacional para proveer el bienestar a sus asociados.

Los acontecimientos de la última crisis económica de diciembre de 1997 demostraron que la bancarrota que se inició en Tailandia se contagió rápidamente por el mundo. Se cerraron las 56 casas financieras más importantes que significaron el desempleo de 20.000 profesionales de cuello blanco. Esto produjo una fuga de capitales en toda Asia, devaluación en Corea del Sur,

aumento de las tasas de interés en Malasia e Indonesia, disminución de la inversión en todas partes. Bajó la demanda de materias primas en Asia: se solicitó menos oro, cobre, aluminio y petróleo, y los precios bajaron. El gobierno ruso vió disminuir sus exportaciones y sus ingresos. Se le hizo difícil a Rusia cumplir con el FMI quien, por prestarle a Tailandia, Corea e Indonesia endurece sus condiciones frente a Rusia. En agosto 17 de 1998 Rusia devalúa y deja de pagar sus bonos sin aviso. Los fondos de inversión pierden los que había apostado y van a la bancarrota. Con la caída, los fondos, especialmente de los que habían prestado para prestar, deben vender, en busca de liquidez, en los países con economía sana como Brasil, país que debe aumentar las tasas de interés al 40 % para tratar de mantener los capitales. Los capitalistas venden títulos en Méjico, Israel, Corea y Egipto y los invierten en Bonos seguros de EUA. Esto sube los precios de los bonos y baja su tasa de interés. El Long Term Capital Managed (LTCM) de Connecticut había invertido en 1997 bajo la égida de dos premios Nobel que estimaban la volatilidad básica de los activos según su reacción en el pasado (Robert Merton y Myron C Scholes) la suma de US 120 billones, y en el caso de Rusia estuvieron exactamente equivocados. Los pequeños bancos americanos se vieron afectados porque ante la baja de interés los deudores de hipotecas prefirieron pagarlas. Todas las inversiones se vieron afectadas en la mayor parte del mundo en unos pocos meses². El mensaje fue claro los mercados modernos están interconectados y es cada vez menos posible aislarse de los movimientos internacionales de bienes y servicios.

² Friedman Thomas. *The Lexus and the olive tree*. New York 1999 p.x a xiii.

Los acontecimientos del 11 de septiembre del año 2.001 han mostrado que no existe ningún conflicto localizado. Cualquiera por alejado que parezca puede afectar el corazón de New York o de Washington. Ya no es posible esperar que las guerras del mundo se den en países lejanos sin afectar el propio. El mundo es cada vez más cercano e interconectado. Sin embargo en ninguna época anterior de la historia había sido tan claro el sentimiento por la búsqueda de identidad de los innumerables grupos que forman el mosaico universal de culturas, religiones y naciones. Al mismo tiempo que los acontecimientos nos confrontan con la universalización, se muestran innumerables movimientos que luchan por el renacimiento y preservación de valores de pequeños grupos. Es la lucha por tener derecho a ser diferente.

En esta aldea global formada por un mosaico de pueblos el reto para la educación es formar unas personas orgullosas de su individualidad pero con amplias posibilidades de tener que desempeñarse en grupos multiculturales, multiideológicos y multidisciplinarios. El problema de la diversidad no es solamente el que las culturas dominantes reconozcan las culturas de las minorías. No es sólo la lucha por la posibilidad de tener otra lengua, otra forma de vestirse o un gusto sexual distinto es además y sobre todo aprender a vivir en un mundo con mayor unidad pero con menor uniformidad. ¿Cómo esta realidad afecta la educación? es el objetivo de es-

te trabajo en el que buscaré ser explícito en lo que afecta al sistema educativo sin perder de vista los impactos para toda la organización social. Al final presentaré una síntesis de la relación entre desarrollo humano y educación.

II. Qué se oculta detrás de la homogenización cultural y educativa

El sistema educativo en general y la escuela en particular son el microcosmos donde se experimenta y se reproduce el sistema social de relaciones. En sus trabajos clásicos Bourdieu ha llamado continuamente la atención sobre la importancia de lo que él ha llamado el currículo oculto. Las relaciones de autoridad y las costumbres de trato social que se transmiten en la forma como se organiza y se hace educación en las aulas³. Como lo anota Parson, la educación es un campo donde se da la confrontación social de un problema dual: socialización y selección⁴. El reto es doble: la educación se debe impartir en un ámbito de justicia social para todos, pero lleva necesariamente a la competencia por posiciones. En algún sentido la competencia meritocrática se basa en la idea de dar a cada uno la posibilidad de ser desigual. La selección educativa es una competencia por posiciones por credenciales que se intercambian en el mercado para comprar ingreso, *status* y empleo⁵.

A esta tradicional discusión se adicionan en la actualidad los debates de las ciencias sociales

³ Ver en este sentido A. H. Halsey, J. Lauder, H. Brown, Ph. y Stuart Amy. *Education, culture, Economy Society*, Oxford, 1997 pp 13 a 20.

⁴ Parson T. *The School Class as a Social System: Some of its Functions in American Society*. *Harvard Educational Review*, 29, 297 a 318. 1959.

⁵ Young M. *The rise of Meritocracy*. Harmondsworth: Penguin. 1961.

sobre el postmodernismo y la cultura política de la diferencia. La teoría política de la cultura⁶ ha mostrado cómo la discriminación por género y raza no sólo se manifiesta en desigualdad de oportunidades, sino en la cultura diaria. Las corrientes del Postmodernismo que ponen gran énfasis en el significado de imágenes, signos, y lenguajes en la construcción de sí mismo y la sociedad se basan en la idea de que hay poca o ninguna justificación para que una teoría específica de conocimiento sea una mejor representación de la realidad que otra. No existe una verdad objetiva. La verdad y el poder son inseparables. Según Foucault las grandes narrativas de la Iluminación fueron más una racionalización para la dominación que una liberación⁷.

Lo importante es haber puesto atención a la necesidad de hacer visible y entender la relación compleja entre clase, género y etnicidad en la reestructuración de la educación. Los postmodernos colaboraron en la lucha moderna por la liberación al mostrar los supuestos que se ocultan en la pretendida búsqueda objetiva de la verdad. Si bien la educación es un vehículo de progreso y de liberación social y personal, la igualdad de género y raza, no son resultados garantizados por el progreso, deben ser una búsqueda consciente individual y social.

El capital en forma de credenciales académicas es esencial para la reproducción de los privilegios como lo enfatiza Bourdieu⁸. La discrimi-

nación por género es, para los feministas, un ejercicio de poder patriarcal enmascarado como verdad. El supuesto de que se trata de dar una sola educación hacia la democracia, como toda generalización pasa por encima de las especificidades. Hechos como el de que la pobreza se ha feminizado cuestionan el resultado del pretendido tratamiento igual en la participación democrática. Como se discute en la sección sobre equidad un tratamiento igual a personas desiguales resulta en una discriminación

Muchos de los tratamientos discriminatorios que se hacen frente a personas que son consideradas como diferentes y cuyas actuaciones se diferencian son muchas veces justificados con el argumento de que se trata de considerar las diferencias culturales. Vale la pena entonces hacer una discusión por el concepto de cultura y los efectos que puede tener en el tratamiento de la diversidad.

III. ¿En qué somos iguales y en qué somos distintos?

El tratamiento de la diversidad es un reto por manejar una realidad compleja. El primer principio básico es la necesidad de reconocer la igualdad básica de todos los seres humanos, una lucha que ha llevado varios siglos. Por otra parte la única forma de lograr que esta igualdad se reconozca y tenga efectos prácticos es el reconocimiento de la diversidad que nos enseña la cul-

⁶ Jordan and Weedon C. *Cultural Politics, Class, Gender and Race in the Postmodern World*. Oxford: Blackwell 1995.

⁷ Ver Rainbow P. *The Foucault Reader*. London: Penguin 1991.

⁸ Bourdieu P. *The Forms of Capital* en A H. Halsey, Lauder H, Brown Ph, y Stuart Amy. *Education, culture, Economy Society*, Oxford, 1997 capítulo 2.

tura. Los siguientes párrafos se dirigen primero a insistir en los fundamentos de la igualdad básica de todas las personas y luego a discutir las nociones de cultura donde la igualdad se manifiesta en una fiesta de diversidad y múltiples sentidos.

A. La igualdad básica ha sido una conquista⁹

Una de las mayores dificultades del desarrollo histórico ha sido reconocer al otro como igual. Lo que parece más evidente es que todos somos distintos. La individualidad es una de las primeras experiencias y el sentido de ser diferente se va afirmando en el proceso de maduración. Por eso fue importante la distinción de los griegos entre la isonomía, igualdad ante la ley que se aplica a todo ciudadano y forma jerarquizada propia del hogar. Pero la misma Grecia no reconocía ni a los enemigos ni a los esclavos como iguales. A través de los años se han dado diversos pretextos para considerar a los demás como inferiores o para legitimar conductas de dominación: la raza, el sexo, el estado de desarrollo.

Otra fuente de tensión en la sociedad ha sido la antinomia individuo-sociedad. La gente ha ido descubriendo que la organización social no es el resultado de una armonía universal proveniente, o de la voluntad de un ser trascendente, o de las fuerzas de la historia independientes de su intervención. Si bien aún quedan algunos seguidores de la vieja idea de que el hombre es bueno y la sociedad lo corrompe, podemos decir que cada vez más las personas consideran la organización social como un beneficio y como

un espacio favorable para su desarrollo. El problema es como lograr que sea una organización incluyente al servicio de todos.

Al comienzo el fundamento de las regulaciones de la sociedad se basó en la armonía creada por Dios para los creyentes o propia de la Naturaleza y de allí se dedujo el manejo de la autoridad y del poder. La práctica del poder y de la autoridad se inició con el respeto al *pater familias*, luego, en la sociedad de cazadores, por el dominio del más fuerte y el más hábil, y más tarde, en el modelo más extendido por una elección de Dios que se manifestaba a través de profetas o cualquier signo sobrenatural aceptado por las comunidades. Pero este proceso llevó a la toma de conciencia de que la organización en colectivos, aún si no son perfectos, multiplica las posibilidades de acción y desarrollo de las personas. Igualmente la experimentación y la convicción de que la autoridad, ese "mal necesario" como acertadamente lo llamó Tomás de Aquino, es preferible a cualquier forma de anarquía.

Fue necesario esperar varios siglos para que las razones originales de los griegos, sobre la igualdad de todos los ciudadanos ante el manejo del poder que se legitima en la ley, se convirtiera en un modelo que hoy es aceptado por la mayor parte de los países del mundo. Ha llevado más tiempo el universalizar la aceptación de que la igualdad ante la ley no depende de la raza, la nacionalidad, el sexo o la religión.

Si bien se pueden encontrar los principios fundamentales de los derechos humanos en la mirada griega sobre la igualdad y libertad de los

⁹ Ver la discusión escrita por el autor en *Desarrollo Humano Colombia*. 2.000. Bogotá mayo del 2.001. capítulo primero.

ciudadanos como fundamento de la *polis* independiente y de la capacidad de participar en su organización, los derechos humanos, en la forma en que los consideramos hoy, se expresan formalmente en el siglo XVIII. Son una creación liberal de un siglo marcado por la idea de la armonía universal, el individualismo y el dominio de la razón.

El vínculo entre la sociedad griega original y las expresiones modernas lo constituye la idea de que la libertad es la esencia del hombre como persona individual. Por eso las primeras expresiones formales de los derechos humanos se encuentran en afirmaciones como la de los derechos individuales frente al rey (Carta Magna de 1215, Inglaterra). La expresión de los derechos humanos como lucha de los individuos frente a los poderes absolutos de los reyes tiene su culminación en la constitución norteamericana y sus diez primeras enmiendas y en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789. Aunque las motivaciones son diferentes, la lucha por la liberación del dominio colonial, en el primer caso, y la lucha del pueblo contra la opresión de la nobleza, en el segundo, en ambos casos es la búsqueda del reconocimiento de la igualdad.

El individualismo de las primeras formulaciones de derechos humanos se debe a que originalmente surgen para proteger la libertad religiosa y la propiedad. Para los liberales del siglo XVIII la posesión era la condición para mantener la independencia personal. No es extraño que la economía liberal, que tuvo su expresión original de Adam Smith, haya fundamentado su concepción económica en la idea de que la suma de los intereses individuales produce el interés social.

Sin embargo, la lucha por la igualdad, para hacer reales estos derechos, es una lucha que aún no finaliza y se extendió por todo el mundo a través de las luchas de liberación contra el colonialismo, de grupos política y socialmente excluidos al interior de los países (siervos, esclavos, grupos étnicos) y de formas modernas de explotación como la trata de blancas, el trabajo de los niños, la discriminación de grupos por motivos religiosos o el tratamiento desigual a los inmigrantes o el desplazamiento forzoso de grupos inermes de población.

Otra faceta de la búsqueda de la igualdad es la lucha por los derechos civiles (libertades civiles), que forman parte de los que se ha llamado "derechos de primera generación", pero que tienen un fundamento diferente: ya no se trata de defender al individuo de los abusos del poder absoluto de los gobernantes, sino de asegurar la participación igualitaria de todos en el manejo del poder estatal. No se trata solamente de que el estado reconozca a todos los individuos como iguales, sino que además permita a todos participar igualitariamente en la constitución y manejo del poder político.

En esta faceta de los derechos se encuentra la lucha por el sufragio universal, allí también están las luchas por los derechos civiles de la comunidad negra de los Estados Unidos y el movimiento sufragista inglés.

Un tercer elemento en la lucha por la igualdad se inicia con la búsqueda de seguridad social en los programas de la Alemania de Bismark y en los primeros programas colectivos de Suecia. Esta lucha se acentúa con los efectos de la primera guerra mundial y halla su expresión más conocida en las dos últimas libertades de la

declaración de Roosevelt: "la liberación de la miseria" (que evoluciona hacia el derecho al trabajo y la seguridad económica) y "liberación del miedo" (de la guerra, que evolucionará hacia una organización universal de las naciones).

Esta breve revisión nos muestra que el fundamento de los derechos se ha enriquecido a través de la historia. No se trata ya de defender al individuo frente al poder absoluto del gobernante que marcó sus orígenes, ni solamente de tener derecho de participación en la organización política. Se trata ahora de unos derechos sociales que son imposibles de alcanzar sin una organización colectiva, inicialmente nacional, pero que tiende a exigir un compromiso universal.

Además de tener otro fundamento este concepto de liberación, hace explícito el paso de la consideración individual de libertad a las consecuencias que tienen en el comportamiento colectivo. El primero, liberación de la miseria, es el reconocimiento de que las restricciones económicas extremas llevan a la negación práctica de los derechos y libertades de las personas. Por otra parte superar todos las limitaciones creadas por la miseria no es un resultado que se pueda esperar automáticamente del crecimiento y por lo tanto es una obligación del colectivo. En la expresión más moderna, liberarse de la miseria, de la exclusión política y de la exclusión social no son tres grupos de derechos sino tres caras del mismo derecho. Se deben concebir integralmente y por esto no se puede alcanzar uno de ellos, para todos, sin los otros. Si los pobres no participan políticamente nunca se podrá derrotar la miseria y si no se supera la pobreza no habrá participación social de todos los ciudadanos.

El segundo es la liberación del miedo. Liberación que incluye la seguridad individual y la seguridad nacional. Ambas formas de derecho exigen la existencia y operación de la organización colectiva. Pero en ambos casos el estado puede ser la causa del miedo, en la seguridad personal por la existencia de regímenes opresores que pueden privar injustamente de la libertad o de la vida, o llevar a cabo tratos inhumanos y crueles con sus propios ciudadanos. La seguridad nacional puede también ser amenazada y violada por el comportamiento de estados agresores y expansionistas.

Para llevar a cabo cabalmente estos derechos se hace necesario la existencia de una organización universal. Desde la reflexión filosófica ya lo había expresado Kant, en el siglo XVIII, en su obra *La Paz Perpetua*, donde encuentra que la igualdad de todos los hombres es la condición para la existencia de una verdadera paz. En un concepto muy necesario para la actual época de globalización expresa bellamente que la antítesis absoluta de la guerra y del dominio imperial es la hospitalidad universal: que es el derecho del extranjero a no ser tratado con hostilidad.

Lógicamente el desarrollo de la liberación del miedo a la guerra conduce a la necesidad de un acuerdo de todas las naciones. En la práctica ha llevado a cuestionar dos prerrogativas, que hasta ese momento se consideraban definitivas de los estados nacionales: el derecho a hacer la guerra como atributo de la soberanía y disponer de la gente a su antojo dentro de sus fronteras. Estas dos prerrogativas se transforman en un derecho a la guerra restringido exclusivamente a la guerra defensiva y una autonomía interna limitada por el respeto de los derechos humanos. Es cada vez más claro que la resolución de

los conflictos entre las naciones y el juicio por los delitos de lesa humanidad son propios de una comunidad internacional. Esto es lo que ha conducido a la conciencia creciente de la necesidad de una organización universal que promueva la adhesión de todos los países a la carta de los derechos humanos y vele por su cumplimiento

Los derechos humanos han acompañado la expansión de la sociedad desde el individuo como centro a la necesidad de lo colectivo como la mejor forma de alcanzar el máximo de potencialidad humana, desde la familia hasta la sociedad universal pero siempre al servicio de la gente. Ha sido también una historia de liberación del hombre y la mujer primero del dominio completo del paterfamilias, luego del señor feudal y más tarde del Estado nacional. Lo interesante ha sido que se ha ido descubriendo que la garantía de su aplicación no está ni en una armonía natural preexistente, ni en la fuerza de la historia sino *en la creación colectiva de un orden nacional y universal que será tan fuerte como la unión de las voluntades para construirlo.*

En conclusión, la base de la igualdad es la dignidad de la persona humana es decir *el convencimiento de que todas las personas son iguales y por lo tanto tienen los mismos derechos básicos.* No hay ninguna base para justificar la discriminación de ninguna persona por razones de sexo, raza, condición social o cultura.

B. La equidad: desarrollo igual para personas distintas

Las discusiones sobre la importancia y el significado de la equidad en la construcción de la sociedad actual han ocupado a economistas como Amartya Sen, premio Nobel de economía en

1998 y pensadores políticos como John Rawls en su gran obra de la Teoría de la Justicia -que tanto Sen como Buchanan consideran la "más importante teoría de la justicia presentada en este siglo"¹⁰.

Desde el pensamiento jurídico, en la búsqueda de la justicia como imparcialidad, Rawls en el Liberalismo Político- ha definido, dos principios: "i) Toda persona tiene el mismo derecho a un esquema plenamente adecuado de iguales libertades básicas que sea compatible con un esquema similar de libertades para todos; ii) Las desigualdades sociales y económicas deben satisfacer dos condiciones. En primer lugar, deben estar asociadas a cargos y posiciones abiertos a todos en igualdad de oportunidades; en segundo lugar, deben suponer el mayor beneficio para los miembros menos aventajados de la sociedad"¹¹.

Dentro de los cinco tipos de bienes primarios, Rawls incluye "los ingresos y la riqueza, entendidos en términos generales, como medios polivalentes (que tienen valor de cambio): los ingresos y la riqueza son necesarios para alcanzar directa o indirectamente un gran número de objetivos" El segundo principio establece muy claramente que la justicia requiere que la organización y los arreglos institucionales "de la sociedad estén dispuestos de tal modo que se logre la mayor cantidad posible de bienes primarios disponibles para los menos afortunados para que hagan uso de las libertades fundamentales"¹².

Para Rawls, la colaboración -fundamento de una sociedad justa- implica una idea de reciprocidad y mutualidad y se puede resumir en que un ciudadano, en pleno derecho, está dispuesto

a colaborar con todos los miembros de la sociedad toda la vida, sobre la base de mutuo respeto, a condición de que todos los demás también lo hagan. Este es el comportamiento razonable. Nadie puede permitirse a sí mismo lo que no pueda permitir a todos. Este es principio que el autor llama de razonabilidad. Este comportamiento es perfectamente compatible con la búsqueda de múltiples finalidades o racionalidades.

Esta idea de una razón pública que permite múltiples ideologías con base en la existencia de reciprocidad y mutualidad entre los miembros de la comunidad, como idea fundamental en la organización de la sociedad, es la que exige que se de tratamiento preferencial a los débiles como forma de garantizar la igualdad de todos.

La ficción analítica que hace Rawls sobre el velo de ignorancia, que tiene la comunidad originaria del pacto social, le permite poner en evidencia la necesidad de un tratamiento preferente a los más débiles. Si el pacto social se establece con personas que ya conocen cuantos adeptos tienen a su propia visión del mundo, o que saben si ellos son los más privilegiados en capacidades innatas, habrá incentivos a favorecer a los más poderosos, a los mejor librados por dotaciones naturales y a los que tienen menos probabilidad de tener choques externos empobrecedores. Si se hace con el velo de la ignorancia, los encargados del pacto social tienen que buscar que todos tengan condiciones de igualdad lo

que implica un tratamiento preferencial para el más débil por razones de naturaleza o fortuna.

Desde la economía, el énfasis de la equidad en los últimos años, ha recibido un impulso definitivo con los bien conocidos trabajos de Sen sobre el significado, las medidas y las implicaciones de la inequidad. Desde la primera edición de su libro *On Economic Inequality* de 1972, hasta el reconocimiento como premio Nobel en 1998, un poco después de la segunda edición ampliada de este mismo libro en 1997, en múltiples trabajos ha reiterado la pregunta: ¿desigualdad de qué? Sen ha hecho notorios aportes para la comprensión y la medición de la desigualdad, que han aclarado elementos sustantivos de ella.

La primera discusión es dónde se evalúa la desigualdad. La respuesta casi automática que nos ha enseñado el liberalismo heredado por la revolución francesa de igualdad de oportunidades es una condición necesaria pero no suficiente. Aún en este marco igual de libertades de la moderna versión liberal de Rawls, que garantiza equidad en los medios, pero no aclara que pasa con los logros. Si bien hay un avance en el pensamiento de Rawls al hacer explícita la preferencia por los más débiles, queda aún por resolver los problemas de igualdad de resultados para personas diferentes.

Convertir los medios en resultados es un proceso que es distinto según las características

¹⁰ Sen Amartya. *Inequality Reexamined*. Oxford University Press, New York, 1995 p. 75. Buchanan, James. *Economics Between Predictive Science and Moral Philosophy*. Texas A&M University Press. 1987 p. 253

¹¹ Rawls John. *Political Liberalism*. Universidad de Columbia 1996, p. 291, introduce cambios a la primera formulación hecha en *A Theory of Justice* 1971.

¹² *Ibidem*, 1992 pp 178 ss.

particulares de las personas. Como lo ejemplifica Sen una persona que requiere diálisis no logra el mismo bienestar que otra que no lo requiere aún si la primera cuenta con más medios económicos y científicos. Para Sen "el espacio correcto - para la evaluación de la equidad- no es sólo la propia satisfacción o utilidad, ni sólo la existencia de reglas iguales y comunes, sino el de las posibilidades para elegir y obtener la vida que tenemos razones de valorar"¹³. La ventaja individual se juzga por la posibilidad personal, aquí y ahora, de alcanzar resultados específicos, dentro de un conjunto de logros socialmente deseables y técnicamente factibles¹⁴.

Las distintas características personales tales como el sexo, la edad, la dotación genética, permiten insistir en que la igualdad, no se genera solamente por la igualdad en la distribución de bienes primarios. Se requiere, además, considerar las diferencias personales para transformar los recursos en capacidades de las personas para alcanzar sus fines. Esta transformación, que es más difícil para los más pobres, es la que justifica un tratamiento especial para ellos y para otros grupos tradicionalmente excluidos como son las mujeres, los ancianos y los grupos étnicos minoritarios, además de las personas con discapacidades¹⁵.

Por lo tanto, mirado desde la de la justicia como imparcialidad, (dentro del liberalismo político, aún sin intentar llegar a una más comprensiva filosofía política que lo fundamenta¹⁶) o desde la teoría económica de las capacidades, el tratamiento preferencial a los más débiles es una condición básica del ordenamiento social. No es un juicio de valor que se agrega al análisis económico, sino una condición más básica que la propia economía para fundamentar la existencia de una sociedad justa.

En este contexto, de mirada integral del desarrollo, la pobreza se evalúa en un espacio más amplio que los ingresos. Es una restricción a las capacidades básicas, una persona es más pobre mientras más limitada sea, mientras esté más excluida de la vida económica, de la vida política y de la organización social. Mientras más difícilmente pueda dirigir su vida hacia el destino que considera valioso. El ingreso es tan solo un intermediario, que no muestra la factibilidad de mejorar las condiciones de vida de la gente¹⁷.

En esta concepción la libertad ("liberty" para Sen), igualdad en la selección de medios o en el marco normativo, es una condición para elegir y como tal necesaria para que haya desarrollo humano equitativo, pero no es suficiente. Es ne-

¹³ Amartya Sen. *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta. Bogotá, mayo del año 2.000. Traducción de Esther Rabasco y Luis Toharia p. 99.

¹⁴ Amartya Sen *Inequality Reexamined* Oxford University Press 1995. Pp. 129 a 132.

¹⁵ Amartya Sen *Ibidem*. Pp. 85 a 87.

¹⁶ Ver en Rawls John. *Political Liberalism*. O. cit. Pp. 372-434. La respuesta a Habermas

¹⁷ Ver para una explicación más extensa de estas nociones : Sarmiento, Alfredo y Arteaga, Leticia, "Focalizar para universalizar", *Cuadernos de Economía*, v. XVII, n. 29, Bogotá, 1998.

cesario evaluar si el desarrollo ha sido liberador (si ha alcanzado "freedom" para Sen). Es necesario constatar si la actividad social ha sido liberadora de la miseria económica, que hace al hombre dependiente de su necesidad inmediata; de la exclusión política que lo somete al poder de los más influyentes y de la exclusión social que lo convierte en ciudadano de segunda clase. Libertad en los medios y liberación en el resultado es la verdadera medida del desarrollo humano¹⁸.

La desigualdad es un desperdicio económico, una injusticia desde el punto de vista social y una muestra del fracaso de una sociedad. La equidad es una característica que califica el desarrollo.

Desde el punto de vista macroeconómico solo se puede acceder como país a las ventajas del mercado si se coloca a la mayor parte de la población en igualdad de condiciones para aprovechar el mercado es decir con educación para todos, con acceso universal a la propiedad y al crédito¹⁹.

IV. La valoración de la diversidad cultura un camino a la igualdad

La educación como una manifestación de la cultura tiene en común con esta que busca transformar la sociedad al mismo tiempo que es transformada. Una de los efectos de la globalización es que la probabilidad de interactuar con perso-

nas de diferentes culturas, ideologías y etnias se ha multiplicado. La mayor parte de nuestros países expresan como una finalidad deseable que todas las personas sean formadas como ciudadanos, universalmente informados, económicamente productivos, políticamente participantes y capaces de interactuar armónicamente en una sociedad multicultural y multiideológica. El reto para el sector educativo es entonces doble, lograr integrar la dimensión intercultural en las aulas y preparar a sus egresados para poder manejarla, entenderla y disfrutarla.

El reto para la escuela también es doble: por una parte, muchos niños y jóvenes que llegan a las aulas sólo se sentirán aceptados y podrán recibir plenamente sus beneficios si su experiencia en las aulas se hace más compatible con la cultura y el lenguaje que traen de su familia. Pero al mismo tiempo se debe lograr que todos alcancen las bases universales de conocimiento y aprendizaje.

Los analistas expresan cada vez con mayor unanimidad los peligros para la efectividad y la calidad de la enseñanza que se pueden producir por no tener en cuenta estos factores, tanto para la formación de los niños como para la armonía futura de la sociedad. Algunos llegan a hablar de los "discapacitados culturales"²⁰ y alertan sobre los peligros que se producen cuando, con este pretexto se separan como diferentes algunos niños. "El seguimiento de multiculturalidad

¹⁸ Amartya Sen. El Desarrollo como Libertad. Editorial Planeta. Bogotá 2.000.

¹⁹ Ver el análisis comparativo de países de Asia en Amartya Sen. Social Exclusion: Concept, Application, And Scrutiny Asian Development Bank. Junio 2000 pp.30 a 35.

²⁰ Ver Manuel Delgado Universitat de Barcelona. Escuela y multiculturalidad. Noviembre del 2000.

no se dirige, por ejemplo, a hijos de residentes holandeses o alemanes de las zonas turísticas españolas... en tanto que el problema a administrar, se plantea única y exclusivamente con hijos de gitanos pobres o de inmigrantes igualmente pobres de países subdesarrollados".

La observación de esta experiencia muestra la necesidad de reflexionar sobre lo que la cultura realmente representa y sobre la manera de hacer los puentes entre la cultura prevalente y la que traen los niños de las minorías especialmente de las comunidades más pobres. La solución no es simplemente separarlos en grupos, al contrario el objetivo es lograr su integración sin violentar su cultura.

A. Un concepto de cultura

La reflexión de muchos años y numerosas investigaciones han demostrado que no existen, en las culturas, deficiencias que impidan el aprendizaje o la integración de los niños. Las aparentes deficiencias se producen por métodos en la forma de entender las diferencias culturales²¹.

"La cultura está constituida por una serie de dispositivos simbólicos para controlar la conducta, ... la cultura suministra esquemas y sistemas de significación históricamente creados en virtud de los cuales formamos, ordenamos, sustentamos y dirigimos nuestras vidas²²".

Tomando la comparación de Geertz, la catedral de Chartres está hecha de piedra y vidrio, pero no es solamente piedra y vidrio, es una catedral; y no solo catedral sino una catedral particular ... para comprender lo que significa no basta con conocer los materiales... tampoco lo que significan las catedrales,...lo más importante, es conocer los conceptos específicos sobre las relaciones entre Dios y el hombre y la arquitectura que rigieron la creación de la catedral. Con los seres humanos ocurre lo mismo, desde el primero al último también ellos son creaciones culturales.

En esta concepción, la cultura no solo reproduce la organización social, sino que se considera que la organización social es la forma de lograr que los individuos desarrollen todas sus potencialidades. La contradicción entre la individualidad de las culturas y la concepción universal de la naturaleza humana es sólo aparente. Se trata de diversos caminos para lograr el mismo objetivo con modalidades diferentes. Investigaciones sobre niños en el preescolar, en Estados Unidos, han mostrado que todos los grupos culturales tenían altas aspiraciones para sus hijos, querían el éxito escolar, reconocían el logro educativo como un medio de movilidad y enfatizaban la importancia del trabajo fuerte²³.

Sin embargo, los esquemas culturales no son generales sino específicos. El desarrollo cultural es una interacción entre las aptitudes innatas y

²¹ Cole M. Culture in Development en *Development Psychology* p 731 a 789.

²² Geertz Clifford *La Interpretación de las Culturas*, editorial Gedisa New York 1973.

²³ Goldenberg C. Low-income Hispanic parent's contributions to their first-grade children's word recognition skills. *Anthropology and Education Quarterly* 18:149-179.

el desarrollo de las conductas. El ser humano moldea la cultura y no puede ser definido solamente por sus aptitudes innatas, como pretendía la ilustración ni solamente por sus modos de conducta efectivos, sino que ha de definirse por el vínculo entre ambas esferas. Pero por otra parte, la forma que da, no impide a las personas ser específicamente diferentes. No se puede esperar que todos los individuos de la misma cultura reaccionen de la misma forma.

B. El contexto cultural de los alumnos

La cultura como conjunto simbólico que da sentido a los comportamientos humanos marca necesariamente la forma de actuar de los niños. El maestro debe entender que la cultura influye en cómo los niños se presentan a sí mismos, cómo interpretan sus experiencias, qué sentido dan a los diferentes gestos de comunicación y sobre todo cómo son sus relaciones con los mayores y con la autoridad que representan algunos de ellos y en especial el maestro.

Se han reconocido ya desde hace algún tiempo al menos algunos elementos importantes que es necesario tener en cuenta de los antecedentes culturales del niño²⁴: i) las actitudes y creencias de los padres acerca del aprendizaje, ii) las formas de interacción entre padres e hijos, iii) las

convenciones sociales en cuanto a la forma como los niños interactúan con padres y alumnos, iv) el lenguaje que se utiliza en el hogar.

Según lo expresa Norma González (1996) "la experiencia indica que cuando se reconocen los antecedentes y se incorporan a la clase, la motivación de los niños y su compromiso en el aprendizaje aumenta dramáticamente. Esta es una condición necesaria para mejorar el logro de los estudiantes en todas las áreas del currículo incluyendo lenguaje, artes, pensamiento crítico, matemáticas e investigación científica"²⁵. Pero también se debe evitar el "esencialismo" donde los profesores esperan que todos los individuos de una misma cultura actúen igual²⁶.

El reto es crear una *escuela responsable de las culturas*, que busca entender cómo la gente otorga significado dentro de su comunidad y cómo estas redes de significación dan lugar a conductas y actitudes. Entender la cultura como un proceso, incluye no solo las creencias, conductas y valores generales, sino los específicos de individuos y familias. Para lograrlo existen diversos métodos: los etnográficos que permiten conocer el día a día, o más sencillamente, la interacción de los maestros con los alumnos o sus padres, que posibilitan el reconocimiento de algunos hábitos culturales con mayor precisión que la in-

²⁴ Conclusiones del taller que el Board on Children and Families. El taller Culture and Early education Assessing and Applying the Knowledge Base.

²⁵ González, N. comentarios hechos en, San Francisco, CA. (1996, Noviembre). Citado por Rosemary Henze. en Educational Practice Report Carroll College, Waukesha, WI)(1999). Reporte basado en Exploring Culture: A Dialogue Among Teachers and Anthropologists. ARC Associates, Council for Anthropology and Education Center for Research On Education, Diversity & Excellence ,College of Education & College of Extended Learning, San Francisco State University.

²⁶ Spindler G., citado por Rosemary Henz ibidem. 1996.

formación verbal, y que tienen efectos en el proceso de aprendizaje, como la costumbre de no responder al maestro sino sólo oírlo con respeto²⁷ (Lucas 1997).

Crear ambientes seguros para la discusión Que no se deje que alguien domine la conversación. Enseñar que aún si no las comparten, deben respetar las opiniones de los demás.

Educar para el análisis de los marcos públicos y la participación activa para transformarlos. No sólo se trata de reconocer la multiculturalidad, sino propiciar los espacios para que se analicen las causas de los problemas sociales y se aprenda a tomar acciones para entenderlos, enfrentarlos y solucionarlos.

No hay observaciones totalmente objetivas. El maestro no transmite un conocimiento dogmático, sino ayuda a sus alumnos a aprender y aplicar la crítica y la acción social para mejorar el mundo. La cultura es heredada y aprendida.

Conocer a los demás es la forma de conocerse a sí mismo como lo manifiesta George Spindler²⁸: "Los seres humanos deben considerarse como agentes activos en la construcción de su propia realidad. Nuestras realidades coinciden con las construcciones de los otros y éste es lo que posibilita el diálogo. Pero la "ideoversión" del individuo, su propia versión idiosincrática de la realidad, no coincidirá completamente con la de otro".

²⁷ Lucas T. Into, through, an beyond secondary school: Critical transitions for immigrant youths. Mc Henry, IL and Washington, DC. Delta Systems and Center for Applied Linguistics.

²⁸ Spindler G., citado por Rosemary Henz ibidem 1996.

V. Capacidad humana para crear y disfrutar del desarrollo como libertad

El medio privilegiado que ha especializado la sociedad para transmitir y recrear la cultura y el desarrollo es la educación. La educación tiene una importancia fundamental en el reconocimiento que deben hacer los seres humanos sobre su propio ser y su contexto. Es a través de ella que se descubren las raíces comunes y los rasgos diferentes. La educación tiene la doble condición de ser un instrumento de reproducción de la sociedad y sus valores, y de construir la capacidad crítica para discutirlos y cambiarlos.

Cuatro de los cinco tipos de bienes fundamentales que Rawls enumera en su teoría de la justicia están asociados claramente a la educación: i) libre elección de ocupación; ii) poderes y prerrogativas de los cargos y puestos de responsabilidad; iii) los ingresos y la riqueza; iv) las bases sociales de la propia estima.

A. El capital humano, en su sentido restringido: instrumento de crecimiento económico

Desde el desarrollo conceptual de corriente dominante de la economía en la segunda mitad del siglo XX ha destacado su importancia con la teoría del capital humano. Cuando los modelos neoclásicos de crecimiento encontraron que la cantidad de capital y la cantidad de personas de-

jabán sin explicar un gran residuo del aumento del producto, la teoría del capital humano encontró que la inversión en las personas explicaba más que los otros dos factores. El gasto que los individuos y la sociedad hacen en la formación de las personas para aumentar sus posibilidades como seres conscientes y capaces de participar más activa y productivamente en el desarrollo económico, en la organización política y en la organización social tiene un claro valor económico y es la forma de construir comunidades capaces de regir y orientar su propio destino.

Este fue el aporte del trabajo de T. W. Schultz, de 1960 que posteriormente le valdría alcanzar el premio Nobel, lo que se llamó "la revolución del capital humano". Halló que la formación de capital humano, representada por la educación por encima del octavo grado obligatorio, cuya vida útil es mayor que la del capital físico, explica los logros de la agricultura industrial, el mejor aprovechamiento del entrenamiento en el puesto de trabajo y el aumento de la salud y la esperanza de vida de los trabajadores.

Numerosos estudios, después de Shultz, han demostrado que el gasto en educación se capitaliza de manera que produce rendimientos a lo largo del ciclo vital del trabajador, con una lenta tasa de depreciación. Para cualquier edad, los trabajadores más educados obtienen en promedio mejores ingresos que los menos educados y esta diferencia es creciente. A más alto nivel de educación la declinación de los ingresos se presenta más tarde y los máximos del ciclo vital se mantienen por más tiempo.

La educación de los padres es un determinante importante de la educación de los hijos, Para América Latina si se alcanzan doce grados

de educación, el capital humano básico, la probabilidad de ser pobre se disminuye de un 60 a un 20 %. La educación es una herramienta de política con potencial para reproducir la inequidad o para corregirla entre generaciones.

El efecto económico de educar no se da sólo sobre la productividad económica de las empresas y los ingresos de los trabajadores educados. La educación produce un impacto grande sobre las condiciones de vida de toda la población en aspectos básicos como la salud, la nutrición, el comportamiento cívico, la participación comunitaria en el desarrollo. La mejor manera de prevenir la desnutrición infantil y las enfermedades infecciosas en los niños es la educación de las madres.

Las refinadas aplicaciones de los últimos modelos de crecimiento endógeno muestran que son las sociedades más y mejor educadas las que han superado lo que parecía la principal restricción de largo plazo en el pensamiento de los economistas clásicos: la ley de los rendimientos decrecientes que produciría un estancamiento secular de las economías. Las sociedades más educadas no solamente producen un mayor número de innovaciones sino que son las que mejor captan y utilizan las nuevas creaciones de la ciencia y la tecnología.

Una sociedad que de manera conciente y decidida favorece la investigación, la creación y aplicación del conocimiento multiplica continuamente sus recursos naturales con nuevos materiales, nuevos equipos y nuevas formas de organización que soportan crecimientos cada vez mayores. La ventaja comparativa del comercio internacional en el mundo de hoy es la inteligencia de obra. El valor de los materiales en la ma-

yor parte de los equipo electrónicos, y los computadores transados apenas alcanza el 10 % de su valor, lo que se exporta es la inteligencia involucrada en sus sistemas.

De manera que tampoco en el campo del nivel y velocidad el crecimiento económico la principal explicación está en haberse ganado una lotería de recursos naturales, o en haber llegado primero a la industrialización. La explicación en el mediano y largo plazo está en la forma como individual y colectivamente los ciudadanos de un país construyen su propio destino.

La educación como aumento de la capacidad humana. Con este título Amartya Sen, a la vez reconoce el aporte que la teoría de capital humano ha hecho para "suavizar y humanizar la concepción del desarrollo" y previene contra la interpretación tradicional de considerar al hombre solo como medio y no como fin del desarrollo.

Su propuesta de valorar el crecimiento de acuerdo con la ampliación de las capacidades humanas enfatiza dos rasgos que se olvidan frecuentemente. En primer lugar la importancia de aumentar las capacidades para la generación de hoy, no sólo como mejor medio de producción futura. No es cierto que para desarrollar un país se debe sacrificar la presente generación en aras de la generación futura. La generación actual es un recurso natural no renovable el desarrollo humano debe ser aquí y ahora.

En segundo lugar el aumento de las capacidades que produce la educación no sólo tiene

que ver con la participación activa en la organización productiva sino también con el disfrute más profundo de mayores oportunidades²⁹. No sólo se estudia para ser un trabajador más productivo, un investigador más agudo, o un profesional más competente, se estudia para mejorar la capacidad de gozar las obras de arte, de degustar una buena mesa, un bello amanecer y deleitarse con una buena pieza musical.

La persona humana, el desarrollo de sus deseos, ser y hacer más y mejores realizaciones de manera más libre es la verdadera finalidad de la educación y el desarrollo.

VI. A manera de conclusión: El desarrollo una aventura de liberación y disfrute de la diversidad

Cuando se observa un país desde un avión hay un rasgo que siempre me ha impresionado las cosas muertas son simétricas, los grandes edificios tienden a reproducir figuras geométricas regulares. Si se mira al microscopio un grano de sal está conformado por cristales perfectos. En cambio, la selva, donde el espacio es siempre corto para la explosión de todas las formas de vida es asimétrica. Las moléculas vivas son hélices que se combinan y multiplican en innumerables e impensadas formas. Unas moléculas de DNH y ADN que abandonaron la restricción perfecta de los minerales e hicieron eclosión en una enriquecedora e inagotable diversidad. Esta característica, que podemos afirmar de toda forma de vida es un desafío para la organización social humana. Una organización que sólo encontrará

²⁹ Amartya SEN . Teorías del desarrollo a principios del siglo xxi. En el desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI. Louis Emmerij y José Núñez compiladores. BID 1998 pp 589-614.

su pleno desarrollo cuando integre la magnífica diversidad de etnias, potencialidades, lenguas, sexos y culturas.

Reconocer la diversidad, disfrutarla integrarla en la complejidad es un reto del pensamiento, de la economía y de la organización social.

A. En economía un solo desarrollo y dos formas de acumulación

La concepción de desarrollo humano que ha impulsado el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha recordado al mundo que el desarrollo es multidimensional. Igualmente que su estudio es multidisciplinario.

Quiero recoger un resultado que ha quedado de las largas reflexiones y discusiones de las viejas teorías de crecimiento económico de los cincuenta y las nuevas de crecimiento endógeno: *una condición necesaria, desde el punto de vista económico, para que se de crecimiento, es la posibilidad de acumulación.* No hay desarrollo sin acumulación. Esta es la forma como el esfuerzo humano histórico se pone al servicio de las generaciones de hoy y del futuro. Esto quiere decir que un elemento necesario en esta larga marcha de la historia humana en busca de una sociedad más libre y más dueña de su propio destino, el pasado, está presente en las instituciones que formamos, en la acumulación que hemos logrado económicamente en los sectores y en el conocimiento que hemos acumulado a través de la innovación.

Las riquezas de los recursos naturales son unas ventajas transitorias que constituyen más una promesa que una realidad para el crecimiento. Son transitorias porque se agotan y cuando

no es así, su mantenimiento en el largo plazo exigen un esfuerzo continuado por parte de la sociedad. Son más una promesa y una posibilidad que para que se concrete exige capacidad de negociación del país en su comercialización y la capacidad científica y tecnológica para su mejor aprovechamiento.

Lo que es nuevo en la forma actual de entender, medir y manejar el desarrollo, es que hay dos formas de acumulación: la física y la humana. Se acumula riqueza en forma de capital físico, a través de mejores medios materiales que hacen más productivo el esfuerzo humano, pero también se acumula en la formación de talento humano especializado que, a través de la educación de la investigación y de la innovación aumentan la productividad del esfuerzo humano. En los dos campos, el físico y el humano, también se acumula de forma colectiva. En infraestructura que facilita y potencia el esfuerzo de todos, pero también, en capital social, en instituciones como reglas de juego que pueden favorecer las actividades sociales, en mejores formas de organización que hacen también más productivo el esfuerzo humano. No se puede hablar hoy de un crecimiento económico como una realidad diferente del desarrollo social. Existe una sola forma de desarrollo social que se basa en dos formas de acumulación y capitalización. Es el equilibrio en la formación y en la interacción de las dos formas de acumulación de riqueza, la humana y la física, lo que produce un desarrollo sostenido.

Esta es la manera concreta, desde la economía, de integrar la idea de que la persona humana es la finalidad de todo desarrollo pero también es agente de su propio progreso. La apropiación del conocimiento y la velocidad con que

la tecnología se difunde y se convierte en capacidad de innovación en la economía, es la única que puede garantizar la existencia de una tasa sostenida de crecimiento en el largo plazo. El crecimiento basado sólo en la acumulación física está destinado a ciclos económicos de expansión y depresión. El desarrollo que logra integrar las dos formas de acumulación de manera armónica puede hacer crecer a un país de manera sostenida sin un límite conocido.

Por otra parte la equidad es una calificación del desarrollo. Si sólo se tiene aumento del producto bruto sin equidad, es un desarrollo de porquería, de Emirato Árabe o país mafioso. Es solamente un aparato económico utilizado en beneficios de unos pocos. El desarrollo es lograr en un espacio de libertad la liberación de todos de la miseria, de la exclusión política y de la exclusión social y esto solo se logra en una sociedad equitativa.

Las personas son la finalidad y los agentes de su propio desarrollo. Un elemento importante que se encuentra en la discusión de este análisis es el de que el desarrollo es construcción de las personas, tanto individual como colectivamente consideradas. Cuando las personas no participan en la construcción de su propio entorno económico, político y social no sólo se tiene menos desarrollo sino que este es de menor calidad.

B. En la cultura humana: una sola persona humana en múltiples, etnias, lenguas, capacidades, sexos y culturas

Un elemento fundamental en el desarrollo como libertad es el respeto a la diversidad. La historia

de las sociedades humanas se convierte así en la búsqueda de la superación del nazismo, que consideraba que existían razas superiores, para reconocer la existencia de un solo código genético fundamental que se manifiesta en múltiples etnias cada una con su riqueza y belleza particular.

En la superación del etnocentrismo que consideraba la cultura occidental europea como la mejor, donde los países europeos se abrogaron el absurdo privilegio de conquistar a otras culturas e imponer sus religiones, sus costumbres y sus hábitos. Hoy ya se reconoce que las civilizaciones americanas, africanas y asiáticas en muchos aspectos eran más desarrolladas que sus conquistadores. El dominio de una sola cultura es una forma de empobrecer el mosaico humano, que como la vida, es más dinámico mientras más diverso y múltiple.

Es finalmente el reconocimiento de que si bien todos somos limitados, todos tenemos inmensas posibilidades dentro de los recursos que poseemos. Con siete notas se han escrito millones de melodías y sus posibilidades de combinación no se han agotado y una de las mejores fueron escritas por el genial sordo Bethoven. Una sociedad equitativa, con marcos colectivos de libertad, donde se escuchen muchos acentos, muchas lenguas, muchas posibilidades es el verdadero caldo de cultivo para que surja la creatividad, y para que la sociedad se transforme continuamente en una organización viva, fecunda y más cerca del bienestar.

Bibliografía

- Buchanam, J. (1987), Economics between predictive science and moral philosophy. Texas A&M University Economic Series, No. 7. College Station: Texas A&M University Press. Pp xii, 413.
- Cole, M. Culture in development en Development psychology.
- Emergí, L. y Núñez, J.(compiladores) (1998), Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI. En el desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI. BID. Washington.
- Friedman, T. (1999), The lexis and the olive tree. Strays and Giroux, 394p. New York
- Geertz, C.(1973), La interpretación de las culturas. Editorial Gedisa. New York.
- Goldenberg. Low-income hispanic parents contributions to their first grade children´s word recognition skills. Anthropology and Education quarterly.
- Halsey, A.H., et al. (1997), Education: culture, Economy society. Oxford.
- Jordan and Weedon, C. (1995), Cultural politics, class, gender and race in the postmodern world. Oxford: Blackwell.
- Lucas, T. (1997), Into, through, and beyond secondary school: critical transitions for immigrant youths (Topics in immigrant education, 1). Washington, D.C.: Delta Systems Co.
- Parson, T. (1959), The school class as a social system: some of its functions in American society. En Harvard Educational Review, 29, No. 4, pp. 297-318.
- Rabinov, P. Ed. (1991), The Foucault Reader. London. Penguin books.
- Rawls, J. (1992), Political liberalism. The John Dewey essays in philosophy. Columbia University Press.
- Sarmiento, A y Arteaga, L. (1998). Focalizar para universalizar: un falso dilema. En: Cuadernos de economía. V XVII. No. 29. Segundo Sem., pp. 197-210. Bogotá.
- Sarmiento, A. (DNP); (2001), Informe de Desarrollo humano para Colombia 2000. Misión Social. DNP. Bogotá D.C.
- Sen, A. (1995). Inequality reexamined. Oxford University Press. New York
- _____(2000), Desarrollo y libertad. Planeta. Bogotá. Traducción de Esther Rabasco y Luis Toharia.
- _____(2000), Desarrollo y libertad. Editorial Planeta. Bogotá D.C.
- Young, M. (1961), The rise of meritocracy 1870-2033: An essay on education and equality. Penguin books. Middlesex.